

Producen semilla de papa con raíces suspendidas en el aire

Los productores bolivianos de papa tienen la posibilidad de duplicar e incluso triplicar la producción del tubérculo andino en los próximos cuatro años utilizando semillas de alta calidad genética y libre de enfermedades producidas bajo el sistema aeropónico, una modalidad que desde el año pasado experimenta la Unidad de Producción Semillas de Papa (SEPA) en la localidad de El Paso.

El sistema aeropónico de producción de semilla, desarrollado inicialmente en Japón, los últimos 10 años en Europa y desde julio de 2009 en los laboratorios e invernaderos de SEPA, consiste en cultivar plántulas de papa en cajones especialmente adaptados donde las raíces se encuentran suspendidas en el aire, sin tocar el suelo.

“SEPA es el único centro que tiene esta tecnología implementada en Bolivia, luego que dos técnicos nuestros fueron capacitados en octubre de 2009 en el Centro Internacional de Papa del Perú”, dice Carol Rocabado, gerente general de SEPA, una sociedad anónima mixta (SAM) con participación del Estado.

La producción de semillas nativas bajo sistema aeropónico cuenta con una inversión de 67 mil dólares, financiados por la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y 13 mil dólares de contraparte de SEPA para la creación de bancos comunales de germoplasma y capacitación de agricultores en el manejo de este tipo de semilla.

La primera experiencia de producción de semillas de alta calidad (prebásica y mejorada) comenzó en junio del año pasado y concluyó en abril y mayo de este año con resultados preliminares, pero positivos, que permiten duplicar hasta triplicar la producción de semillas nativas de alta calidad.

En ese tiempo fueron sometidas a pruebas de laboratorio y limpieza de gérmenes e impurezas alrededor de mil plántulas de 10 variedades nativas: Puka K'atawi, Pali, Polonia, Imilla Blanca, Kuchi Aka, Pinta Boca, Imilla Negra, Canastillo, Huaych'a, Saq'ampaya, Pitu Wayaka, Kuwisillu y Sani Imilla.

Siembra

Toda la primera cosecha obtenida bajo el novedoso sistema, que bordea los 100 kilogramos de semilla de alta calidad genética y libre de enfermedades, se encuentra en etapa de conservación en cámaras de frío y serán sembradas a mediados de octubre en parcelas preparadas a 3.800 metros sobre el nivel del mar de la provincia Ayopaya, para obtener la categoría básica uno (experimental).

Por otro lado, SEPA realizó a principios de mayo trabajos de introducción del nuevo germoplasma de otras mil plántulas de 10 variedades de papas nativas consideradas de mucha importancia en la seguridad alimentaria del país y que están en proceso de enraizamiento y posterior trasplante en el invernadero de aeroponía.

La próxima semana se iniciará el trasplante de las variedades Yari, Qory Songo, Chorena, Candeleró, Yana Katawi, Qoyllu Larga, Qoyllu Redonda, Yuraj Canastillo, Kellu Zapallo y Waka Zapato, en la perspectiva de cosechar una cantidad similar de semillas en 10 meses.

A la conclusión del proyecto, en 2012, se espera incrementar la productividad de variedades nativas hasta en un 20 por ciento, establecer dos bancos de germoplasma en Ayopaya y contar con agricultores capacitados en el manejo de semilla aeropónica a nivel nacional.

La Prensa / La Paz

Challapata apunta a ser la capital productiva altiplánica

La región de Challapata posee potencial para la actividad agrícola y ganadera. Sus pobladores y autoridades dicen que buscan consolidar a ese centro como la capital productiva del occidente.

Ubicada a 117 kilómetros de la ciudad de Oruro, esta población cuenta con más de 24.000 habitantes, que en su mayoría se dedica a la producción agrícola y ganadera.

El alcalde David Frías informó a La Prensa que todo el municipio es apto para la crianza de ganado vacuno, ovino y camélido y para el cultivo de la quinua.

Frías dijo que esta región es un importante referente y un centro estratégico para comerciar con productos agropecuarios, pues por su privilegiada situación geográfica, pueden acceder fácilmente a ese punto los compradores y vendedores de todo el país, así como del norte chileno e, inclusive, el sur peruano.

“Como nos encontramos en medio de Oruro y Potosí, muchos visitan nuestro pueblo para realizar sus compras o vender sus productos. Ésa es otra de nuestras ventajas”.

Uno de los principales proyectos ediles es la instalación de un planta procesadora de quinua, pues no sólo en ése, sino en los municipios vecinos, la producción de este cereal alcanza muy buenos niveles.

Con esta finalidad, la Alcaldía coordina esfuerzos con el Ministerio de Desarrollo Rural.

Se cuenta con un presupuesto de dos millones de bolivianos para construir la factoría.

Frías aseveró que cada familia dedicada al cultivo de la quinua produce anualmente entre 100 y 200 quintales, pero que no siempre tiene un mercado atractivo.

Argumentó que merced a este emprendimiento, los campesinos dejarán de ser víctimas de los intermediarios.

Otra de las potencialidades de esta región es la producción de leche, que permitió poner en funcionamiento una planta de procesamiento de lácteos.

Jaime Alí, responsable de la producción de estos productos, mencionó que diariamente se absorben 1.500 litros diarios de leche para elaborar queso, yogur y leche evaporada, que se envían a los mercados del interior del país, donde tienen aceptación.

La represa de Tacagua

La represa de Tacagua, construida hace más de 50 años, es el principal pilar de la economía regional, pues provee riego a todo el sur orureño y da lugar a la producción agropecuaria.

La administradora de la represa, Gladys Bráñez, mencionó que ésta tiene una superficie de más de dos hectáreas y sus aguas alimentan los canales de riego para el cultivo de alfalfa, avena, quinua, papa y cebolla.

Explicó que los más de 28 millones de metros cúbicos de reserva de agua que tiene el estanque sirven para abastecer a más de 1.500 familias que se dedican a la crianza de animales y a la agricultura.

El enorme depósito de agua es gestionado por la Asociación de Usuarios del Sistema Nacional de Riego Tacagua, que cuenta con más de 1.500 socios en la región.

Bráñez dijo los socios hacen un pago mínimo de 20 bolivianos mensuales por hectárea de riego. La recaudación se invierte en el mantenimiento de la estructura.

La Asociación está abocada a elaborar el proyecto de un criadero de peces en el lugar.

La Razón / La Paz

Seis productos básicos tendrán preferencia en el Seguro Agrícola

El Seguro Agrícola priorizará la cobertura de seis productos agrícolas estratégicos (arroz, papa, soya, quinua, trigo y maíz) por su importancia en la seguridad alimentaria del país y en la industria. La iniciativa priorizará, en una primera etapa, la cobertura a los pequeños productores.

El seguro tendrá dos modalidades: el seguro “catastrófico” y el individual. El primero brindará una cobertura total a los productores más vulnerables del país (93,71% del total) y el segundo asegurará al sector agroindustrial (0,44%). En ambos casos, la iniciativa les permitirá el retorno de parte de sus inversiones en caso de pérdidas en sus cultivos. El primer año entrará en vigencia el seguro “catastrófico”.

“Todos los alimentos son estratégicos, pero en una primera etapa del seguro estaremos trabajando con seis productos por su importancia en el consumo alimenticio de la población y en la industria”, informó, en entrevista con La Razón, el viceministro de Desarrollo Rural y Agropecuario, Víctor Hugo Vásquez.

El arroz, la papa y el trigo son productos básicos de la canasta familiar; el maíz es esencial para la industria ganadera y avícola; la soya es uno de los principales productos de exportación, genera subproductos para el ganado y es también materia prima del aceite; la quinua, por su parte, otorga “beneficios nutricionales y económicos” para la población, explicó.

Según la Estrategia de Implementación del Seguro, éste será financiado a corto plazo por el Gobierno central, municipios, gobiernos regionales y el subsidio cruzado (aporte de empresarios agroindustriales).

La propuesta para el modelo de seguro individual establece que en caso de que el agricultor tenga una hectárea (ha) de papa, la prima anual del seguro será de Bs 131,51; sin embargo, el 72,82% de ese monto (Bs 95,76) será subvencionado y el productor tendrá que pagar sólo Bs 35,76 para asegurar el 66,66% del valor total de su producción. La subvención a este producto, en ningún caso, será mayor a Bs 150 (hasta 2 ha).

En caso de que se tenga 50 ha de papa, la prima anual será de Bs 6.575,73, la subvención llegará al 2,28% (Bs 150) y el productor tendrá que pagar Bs 6.425,76, para asegurar el 66,66% del valor de su producción.

En una segunda etapa, el seguro cubrirá también otro tipo de productos como hortalizas y frutas, adelantó el viceministro Vásquez.

El 93,71% de los productores del país posee menos de 5 ha, pero sus tierras abarcan el 36,87% de la superficie cultivada de Bolivia y su producción se destina “exclusivamente” al mercado interno, por lo que, el primer año, este grupo tendrá prioridad en el seguro, indicó.

El seguro tiene el objetivo de proteger la producción agropecuaria y agroindustrial garantizando: el acceso al crédito para los pequeños productores, la transferencia del riesgo de la actividad al exterior (para incentivar la concesión de créditos) y la continuidad en la producción y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, señala la estrategia.

El seguro será también un instrumento de información para la ejecución de políticas públicas e integrará financiamiento, mercados, precios y asesoramiento tecnológico. Según datos extraoficiales, el presidente Evo Morales promulgará la Ley de la Revolución Productiva (que incluye el seguro) el próximo 21 de julio.

El seguro y cosechas múltiples

Prima

El Seguro Agrícola establece que la producción agrícola de verano e invierno tendrá que ser asegurada de forma independiente. El agricultor deberá que pagar una prima (subsidiada o no) para acceder a la cobertura, explicó el viceministro de Desarrollo Rural, V. H. Vásquez.

Registro

En el primer año, los pequeños productores no tendrán, necesariamente, que haber accedido a un crédito del sistema financiero para ser beneficiados con la cobertura del seguro, pero sí tendrán que registrarse en las instancias competentes, precisó la autoridad.

‘No es posible’ el desarrollo rural sin privados

El éxito del desarrollo rural está en función de la incursión de compañías aseguradoras y entidades financieras en el sector, por la gran cantidad de recursos que éste requiere para su crecimiento.

Así lo expresó el viceministro de Desarrollo Rural y Agropecuario, Víctor Hugo Vásquez, a tiempo de recordar que todos los países de la región cuentan con algún modelo de Seguro Agrario.

“El Ministerio (de Desarrollo Rural) por sí solo no puede hacer desarrollo rural, tiene que entrar una fuente de recursos muy grande al sector” para alcanzar este objetivo, sostuvo la autoridad.

El Seguro Agrícola reducirá el riesgo para las aseguradoras y permitirá que la liquidez del sistema financiero se oriente al sector a través de créditos, indicó.

De acuerdo con datos de la Asociación de Bancos Privados de Bolivia (Asoban), el 35% de los créditos otorgados a abril de esta gestión fue destinado al sector productivo (agropecuario, ganadero, petrolero, minero, construcción e industria manufacturera). Cerca del “30%” de la cartera de créditos del sistema financiero de gran parte de los países del hemisferio está orientada al sector agrícola. “En Bolivia, esta cifra no supera el 3%”, manifestó Vásquez.

Al 23 de mayo, la liquidez del sistema financiero llegó a \$us 4.541 millones. El 88% de ese monto corresponde a las entidades bancarias, 5% a los Fondos Financieros Privados (FFP), 4% a las cooperativas y el restante 3% a las mutuales, según cifras oficiales. “La disponibilidad de esos recursos pueden potenciar la producción agrícola”, sostuvo la autoridad.